



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »
			Trimestre.....
			Un año.....
			2 pesos.
			6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—19 de Enero de 1880.

NÚM. 222.

LAS ESCUELAS TAUROMÁQUICAS.

El periódico taurino que con el título de *Boletín de Loterías y Toros* se publica en esta capital, ha insertado en su último número un artículo titulado *Escuelas tauromáquicas*. Este escrito está llamado á producir grandes discusiones entre la prensa taurómaca y los aficionados, por lo cual antes de emitir nuestra opinion sobre la materia de que trata, vamos á reproducir algunos párrafos con el objeto de que su propósito sea bien conocido por nuestros lectores.

El colega se lamenta del excesivo número de cogidas que ocurren en todas las plazas de España y del excesivo precio que van obteniendo las localidades en todas partes: investigando las causas de esto, escribe:

«Es tan excesivo el número de corridas que se verifican en España y tan escasos por desgracia los matadores de primera nota, que éstos interesan por su trabajo cantidades fabulosas y las empresas véanse obligadas á señalar subidos precios á las localidades. Por otra parte, la mayoría de los diestros modernos salen al redondel

contando únicamente con su valor y con deseos de ejecutar las suertes que han visto á otros lidiadores, pero no han tenido una persona entendida que les haya enseñado prácticamente las reglas del arte. Es, pues, necesario que se aumente el número de toreros de primera categoría para que los actuales cejen un tanto en sus exigencias (perjudiciales para la afición y para el público), y urge mostrar á los jóvenes que se dedican al toreo las verdaderas reglas de éste, para que la lidia se aproxime en lo sucesivo á la verdad, de la cual hoy por desgracia se separa.

»¿Cómo conseguir tan halagüeño resultado? ¿Cómo perfeccionar la lidia y hacer que todas las clases sociales puedan disfrutar del espectáculo, imposible hoy por su carestía, á la clase proletaria?

»¿Cómo levantar y consolidar la afición al toreo, afición que redundará en pró de los establecimientos de beneficencia, dueños de la mayor parte de las plazas de toros de España?

»Muy sencillamente á nuestro entender: fundando *escuelas de tauromaquia*.

»La de Sevilla, creada por S. M. el rey D. Fernando VII, produjo excelente resultado; dió al arte un Montes, un Cúchares, un Yust, un Dominguez y otros que sería prolijo enumerar. El coloso del toreo, el célebre Paquiro, comprendiendo

cómo necesaria era la *escuela de tauromaquia*, trabajó para conseguir la instalacion de una en esta corte, y hubiese conseguido sus propósitos; pues Gonzalez Bravo le ofreció para dicho asunto su decidido apoyo; pero la muerte sobrecogió al famoso lidiador antes de ver realizadas sus esperanzas. Muerto Montes, nadie volvió á pensar en la *escuela taurina*.

»Querer que el Gobierno sufrague los gastos de tal establecimiento, sería anhelar un imposible. En la presente época, que tan calamitosa es para los maestros de instruccion elemental, no es oportuno pedir *créditos* para maestros de tauromaquia; pero los aficionados á ella, los ganaderos, los empresarios y los diestros, están en el deber de contribuir y trabajar para el fomento del arte de Romero y Pepe-Hillo.»

El proyecto del *Boletín*, aunque no muy claro, se inicia en las siguientes líneas:

«Nuestro proyecto es fundar una sociedad (cuyo título y bases se discutirán más adelante) que sostenga en Madrid los gastos que ocasione la *escuela tauromáquica*; á este fin, los aficionados que en la misma ingresen, pagarán una cuota mensual que no podrá exceder de 20 rs.; los diestros, á más de su cuota, darán la cantidad que gusten por cada ajuste que hagan, y los

empresarios de plaza satisfarán el estipendio que acuerden por cada corrida que celebren, haciendo lo mismo los ganaderos respecto á los toros que expendan. Cada mes podrán darse una ó dos funciones en que tomarán parte los alumnos que se matriculen, dirigidos por el diestro director de la escuela, pudiendo asistir á estas cátedras los socios únicamente.

»Dentro de seis años, si esta escuela llega á fundarse, habrá mayor número de diestros y se evitarán muchísimas cogidas, no solo en las corridas formales, sino en las novilladas de los pueblos á donde tienen que ir en la actualidad los jóvenes aspirantes á toreros para practicar sus ensayos con reses de siete ú ocho años toreadas ya en cien ocasiones: la afición aumentará considerablemente, merced á la mayor bondad de los diestros y á la baratura del espectáculo, pues como el número de lidiadores abrigamos la esperanza de que será más crecido que hoy, las cuadrillas no exigirán por una corrida 24 ni 30.000 reales como ahora ocurre: los rendimientos por lo tanto de las funciones taurinas serán mayores y con ello ganarán considerablemente los establecimientos benéficos que son dueños de plazas de toros.

»No faltará quien diga que no solamente las cuadrillas cobran estipendio exagerado por su trabajo, si que también los ganaderos exigen por sus toros sumas respetables. Efectivamente, los ganaderos perciben hoy 5.500 y 6.000 rs. por cada toro, pero como en la actualidad, visto el excesivo precio que tienen los cornúpetos bravos, todos los dueños de vacadas procuran aumentar las mismas, resultará que dentro de cuatro ó cinco años y aun antes, cada ganadero tendrá doble número de toros de saca que actualmente y la abundancia hizo siempre abaratar el género.

»Finalmente, aunque con la escuela no resultase otra ventaja que la de evitar tres ó cuatro cogidas cada año (que son más las que ocurren por ignorancia de los diestros), bien merecía aquella consideración el trabajo de fundarla. Por eso escitamos á la prensa, á los aficionados, á los diestros, á los ganaderos y á los empresarios á que apadrinen nuestro pensamiento para verle realizado en el término más breve y conseguir con su realización que el arte tauromáquico no decaiga aún más de lo que hoy se encuentra. En las columnas del *Boletín* publicaremos las adhesiones que recibamos.»

La intención del colega taurino no puede ser más loable, pero no basta desgraciadamente en este mundo para conseguir buenos objetos.

Lo primero que se necesita, es hacer practicables los proyectos que se inician, hacer algo que sea posible y no algo que solo sirva para perder el tiempo discutiendo inútilmente.

Por lo poco que de su plan medita el *Boletín*, juzgamos que es absolutamente irrealizable, como lo es todo aquello que tiene por base la voluntad de un grandísimo número de personas con cuyo asentimiento no se ha contado ni es posible contar en hipótesis.

Los fondos con que presume el *Boletín*

que se funde la escuela, son los siguientes:

- 1.º La cuota de 20 reales mensuales que dará cada alumno.
- 2.º Lo que quiera dar cada diestro por cada ajuste que haga.
- 3.º Lo que quieran dar los empresarios por cada corrida.
- 4.º Lo que quieran dar los ganaderos por cada toro.
- 5.º Lo que quieran dar los aficionados que se quieran asociar al pensamiento.

De todas estas fuentes de ingresos no hay más que una que tenga agua y poca, que es la primera.

Establecida la escuela, no faltarian alumnos, eso es exacto; pero aun suponiendo que llegaran á treinta (y es mucho suponer, porque de cien aficionados á la profesión, setenta preferirían aprenderla gratis en el matadero y por los pueblos), resultaría que se percibían al mes treinta duros, con lo cual no habia ni para pagar al profesor, si habia de ser un diestro reputado, para que la escuela produzca sus verdaderos efectos.

Treinta duros, pues, es en el cálculo de probabilidades, la cantidad más segura conque puede contar el *Boletín* para el establecimiento de una escuela.

Los otros orígenes de ingreso son muy dudosos ó casi negativos.

Los diestros no darán nada por cada ajuste que hagan, esto téngalo seguro nuestro colega, entre otras razones, porque al que es ya torero no le importa absolutamente nada que sus sucesores tengan buenos ó malos medios para instruirse, y antes bien, si desea algo, es que se dificulte el aprendizaje, para que nadie pueda hacerle la competencia.

La misma razón que el *Boletín* tiene para desear la escuela, la tienen los toreros ya formados, para no quererla.

El *Boletín* ha tenido la inocencia de pedirles dinero para un proyecto que hará bajar los precios de los ajustes para las corridas, y esto basta y sobra para que, por un instinto de interés personal que todos tenemos, nieguen toda cooperación metálica á esa escuela que el *Boletín* pretende fundar.

Los empresarios que parecen interesados por esto mismo, no darán nada tampoco, ni les importa la escuela, ni las dificultades que los toreros tengan para aprender su oficio; los empresarios tienen llenada su misión con contratar los diestros que el público quiera, sean buenos, sean malos, sean medianos, sean como fueren.

En cuanto á los ganaderos, no hay para qué hablar; sus intereses no tienen nada de comun con la manera de aprender la profesión que tengan los diestros, y es vano pensar que ninguna razón relacionada con sus fines particulares puede obli-

garles á contribuir á la creación y sostenimiento de la escuela.

Queda, por último, el público, la masa de aficionados, entre los que no faltarán indudablemente algunos que contribuyan al propósito del *Boletín*; pero esto no será bastante, ni mucho menos para realizar un proyecto de tan vastas proporciones como el que ha ideado el colega.

Con los elementos expuestos, la creación de la escuela de tauromaquia es imposible, porque cuesta más de lo que se cree un establecimiento de esta especie, si ha de ser apropiado á su objeto.

En primer término ¿dónde está el local?

Se necesita uno especialísimo, porque no será cosa de establecer la escuela en un corral cualquiera, y más si han de asistir los socios á las lecciones. Dado el propósito del *Boletín*, se necesita una pequeña plaza de toros, y esto no se consigue sin mucho dinero por delante.

Después de este coste viene el de las reses.

No supondrá el *Boletín* que nadie va á regalar toros por amor al arte para que aprendan los alumnos de la escuela.

Hubiera que comprarlas, y con frecuencia, porque no se va á lidiar perpétuamente el mismo animal.

¿Cuánto importa todo esto?

El *Boletín* no lo ha calculado; pero si aproximadamente nada más, comienza á hacer el presupuesto, aun contando con mucha economía, resultará una cantidad que nunca podrá cubrirse con los ingresos supuestos por el colega.

Se necesita más base que la planteada por el *Boletín* para llevar á cabo tal empresa; siendo bueno tal propósito, resulta imposible por los términos en que se expresa y por la forma que se la quiere dar.

El *Boletín* ha excitado á tomar parte á cuantos quieran en una suscripción que ya tiene abierta en sus oficinas; dentro de poco nos dirá las cantidades mensuales por que se hayan suscrito los aficionados y entonces se demostrará la imposibilidad de semejante propósito.

Nosotros creemos, sin embargo, que puede haber escuela ¿pero cómo?

Sostenida por sí propia, sin auxilio extraño de nadie, viviendo por los recursos de los mismos á quienes ha de producir inmediato beneficio.

Los recursos de aquellos que han de sacar el fruto de su sacrificio se encuentran pronto y se puede contar con ellos; los recursos de los que ninguna ventaja sacarán de la escuela serán difíciles de obtener y siempre resultarán por su número insuficiente para el objeto á que se dediquen.

El empresario de la plaza de Madrid es el único que puede y debe establecer la escuela de tauromaquia.

Tiene en su mano elementos para hacer



esto mejor que nadie, tiene local, tiene reses y tiene medios de hacer reproductivos los gastos que le pudiera originar el establecimiento de la escuela.

En primer lugar contaría con la matrícula de los interesados.

En segundo lugar con las lecciones públicas, que podrían darse todos los domingos de invierno y como parte de las funciones que en estos tiempos se celebran.

Los alumnos y el profesor tendrían obligación de tomar parte en estas lecciones, y como nada costaban á la empresa, ya tenía ahí el medio seguro de reembolsarse por los gastos que hiciera para mantener durante todo el año el citado establecimiento.

Esto de las lecciones públicas podrá chocar á primera vista; pero explicaremos nuestro pensamiento y nuestros lectores verán que es tan práctico que se funda precisamente nada más que en dar cierto carácter á un espectáculo que ahora se verifica.

Todos los domingos por costumbre antigua hay en las corridas de novillos una parte que se pudiera llamar docente; jóvenes principiantes salen á hacer un ensayo con los dos primeros novillos embolados, y aun con los seis últimos; allí van adquiriendo práctica, en una palabra, allí van tomando las primeras lecciones.

El procedimiento, eso sí, actualmente es brutal; el único maestro es el novillo, el único auxilio el cuerpo, el único consejo el de la granjería ignorante que aulla en los tendidos.

Pues bien, esto puede modificarse, esto puede hacerse útil y de esto puede hacerse nacer la verdadera escuela de tauromaquia.

La empresa contrataría un buen diestro con el cargo de profesor.

Abriría matrícula por la cantidad que creyese conveniente, y haría que la escuela tomara parte en las funciones que lo juzgara oportuno.

Hoy tiene la empresa que dar dinero á los llamados principiantes; entonces ellos serían los que mensualmente lo satisfarían á la empresa.

Hoy nadie tiene interés en ver este espectáculo; entonces irían muchos aficionados para apreciar los progresos que hicieran los noveles diestros.

Segun los adelantos de estos, la empresa podía disponer que se lidiaran toros embolados ó de puntas, que se toreasen simplemente ó que fueran de muerte; lo que fuera posible segun la aptitud de los discípulos.

Nosotros no vemos otro camino práctico para que haya escuela de tauromaquia, y en esto insistiremos con todas nuestras fuerzas, porque los procedimientos del *Boletín*, por irrealizables, matarán el pen-

samiento en vez de darle solidez y duración.

Vamos á lo práctico y dejémonos de sueños que serán muy bonitos para contados, pero que al fin y al cabo de sueños no pasan.

Ayúdenos el *Boletín* á conseguir de la empresa de la plaza de Madrid lo que hemos expuesto, y déjese de intentos que nosotros quisiéramos ver realizados, pero que, la razón nos lo dice, no tendrán éxito.

TOROS EN CARTAGENA.

Corrida verificada el día 3 de Agosto de 1879.

A las cuatro y media, hora marcada, salió la cuadrilla para el saludo de ordenanza, y el alguacil de servicio que montaba un soberbio caballo tordo, recogió la llave del toril y una vez entregada se retiró despues de haber hecho unos cuantos floreos con su cabalgadura.

Rompió la plaza *Cumbrero*, castaño claro, ojinegro, bien armado, de regulares carnes aunque de poca cabeza. Los de tanda, *Llavero* y *Suarez*, le arrimaron cinco puyazos, recibiendo dos caídas: el reserva *Malmira* tentó tres veces sin consecuencias desagradables.

Gallito capeó perfectamente al bicho, salvando en su caída á *Suarez*, que cayó al descubierto. *Malmira* corrió la garrocha arrancando la divisa. Son estos desahogos que no deben tolerarse y ménos en la suerte de varas, en que cualquier exceso tiende á lastimar las reses. Quedaron mal heridos dos caballos, que retirados al corral, fueron luego sacados á la plaza para ser arrastrados, repitiéndose el desagradable espectáculo que censuramos la tarde del sábado.

Hecha la señal de banderillas parearon *M. Campos* y *Barbi*, colocando el primero dos pares buenos y otro el segundo, despues de dos salidas falsas.

Llegada la hora de matar, el Sr. *Cara-ancha*, de verde y oro vestido, discursó al presidente, y á seguida se dirigió á la fiera con buenos ánimos.

Despues de ocho pases buenos, largó á *Cumbrero* una corta y atravesada: como citaba de lejos se ciñó despues un tanto y dió otra bien señalada, y despues otra media estocada. Con siete pases dió un pinchazo á paso de banderilla; otros dos pases y media estocada baja; otros cuatro pases y uno de pecho, quedando desarmado y entablado. Ciñéndose algo más largó seis pases y al intentar herir salió trompicando y desarmado; luego dió otro pinchazo y últimamente otra estocada, que resultó tendida. El puntillero á la segunda.

El segundo lo llamaban *Cisquero*, negro y cornialto; tenía el cuerpo de *langosta*, y como sus hermanos, era de ménos romana que los *Saltillos*. Salió flojo, pero se creció al castigo. Resultado que entre *Suarez*, *Llavero* y *Baston*, le tentaron tres veces con seis caídas, repartidas por igual entre todos. Oportunos en los quites *Cara-ancha* y *Gallo*, recibieron por ello merecidos aplausos. El Sr. de *Baston* abrió con la vara un ojal horrible al bicho, quedando el arma dentro de la

herida; por este desaguisado, el señor presidente le impuso una multa de 25 pesetas.

Moño y *Primo* pusieron los zarcillos de ordenanza; colocaron el primero un par malo y otro bueno, y el segundo uno bastante bueno.

Gallo, vestido de color flor de aramo, con golpes negros, saludó á la presidencia, como era su deber, y se fué á la fiera, y al darle un pase quedó desarmado y casi cortado en su salida, cayendo al callejón por tropezar con alguien de entre barreras. El toro, que se había hecho sentido, fué trasteado hábilmente por *D. Fernando*, y despues de seis pases buenos le administró un soberbio volapié que dió fin á su vida. Cuatro caballos quedaron tendidos en la arena, y hubieran quedado más si la suerte de varas se hiciera á conciencia.

El tercero, *Gilguerito*, cárdeno oscuro y bien armado, teniendo el cuerno izquierdo astillado, recibió cinco caricias de *Llavero* y otras tantas de *Suarez*, sin consecuencias. Una de las varas de este último fué un bajonazo terrible que aplastó más y más á este toro que era pequeño, blando y de pocas libras. El reserva puso también dos puyazos.

Parearon los Campos, Manuel y Pedro, y entre los dos colocaron dos medios pares muy malos el primero, y un par peor el segundo.

Cara-ancha se fué á la fiera y despues de trece pases malos, le propinó un mete y saca que acabó con el bicho.

El cuarto, *Maragato*, era castaño, ojinegro y corni-delantero en exceso, casi casi mal armado. *Baston*, *Suarez* y *Malmira* se encargaron de desgarrarle la piel y le dieron los dos primeros unos bajonazos mayúsculos: siendo alcanzado *Baston* con un puntazo leve en la pantorrilla izquierda y perdiendo el *arre* en la refriega.

Primo le colgó dos pares, uno malo y otro regular, del que salió trompicando, y *Moño* par y medio regular el primero y feroz el segundo, pero tan feroz que no sabemos á qué escuela de toreo pertenecía.

Gallito, despues de siete naturales le largó una honda hasta mojarle los dedos. Deslució su faena por empeñarse en descabellar con la puntilla en vez de hacerlo con el estoque como debía. No acertó hasta el sexto intento. Sin embargo de esto mereció aplausos y los obtuvo.

Del quinto valía más no hablar; pero ahí va lo ocurrido para que ustedes juzguen y digan despues lo que les parezca.

Le llamaban *Giron*, era negro, bizco del izquierdo y bien armado; más blando que otra cosa sufrió dos caricias de *Suarez*, cuatro de *Baston* y dos de *Llavero*, al quite *Cara-ancha* que coleó perfectamente el bicho para libertar á *Llavero*. Por esto fué aplaudido con justicia; dos caballos perdieron la respiración.

Barbi despues de dos salidas falsas puso un par mediano y otro bueno y Campos dos pares buenos.

Llega la hora de matar, y aquí te quiero escopeta, es decir, memoria. El Sr. *Cara-ancha* dió 9 pases, un pinchazo, despues una contraria, luego 13 pases, una en hueso y otra delantera; luego una media estocada á paso de banderilla; tres pases, luego otra corta, que desde la barrera el *Barbi* se encargó de colar. El puntillero

acertó á la primera, verdad es que el toro tenía ganas de morir y solo aguardaba que se le presentara ocasion para ello.

Casi de noche se corrió á *Cabrillo*, negro, bien puesto, el que aguantó dos varas de Malmira, á cambio de una caída; otras dos de Baston y una de Llaveró. Este bicho fué capeado por *Gallito* con dos navarras y una verónica.

Moño le puso dos pares á cual peores, y *Primo* otro id. id. por no ser ménos.

Gallito, ya oscuro, acabó á la fiera con una corta, pero buena, saliendo trompicando en otra estocada que dirigió, habiendo quedado desarmado.

RESUMEN.

La corrida regular, ménos que regular.

El ganado, aunque flojo, tenía condiciones bastantes para haber dado más juego, si se hubiera lidiado cual correspondia á la importancia de una cuadrilla que tiene pretensiones de *primera clase*.

Los picadores detestables.

Los banderilleros medianos, casi malos, haciendo muy poco por su parte.

Los espadas, el *Gallito* bien y con deseos de agrandar; *Cara-ancha* mediano.

La presidencia así, así; sin duda en su deseo de complacer al público aparece demasiado blanda.

El servicio de caballos malo, la mayoría eran sombras de raspas de sardinas saladas.

El Corresponsal.



Ayer no se efectuó en esta Plaza funcion alguna.

El tiempo parece ser la causa de que D. Casiano Hernandez no haya dado ya alguna corrida de novillos.

«El Boletín de Loterías y Toros,» contestando á una carta que en el número del día 5 insertamos, dice:

«Un colega taurino de esta capital dice en su último número, que deben lidiarse siempre todos los toros anunciados, pues con el axioma (antiguo en la tauromaquia) de que *todo toro que salga útil al redondel, en él debe morir*, puede suceder que, por salir un bicho manso y por romperse otro un cuerno en la brega, el público se vea privado de la lidia de dos toros.

»Es decir, el colega desearia que la empresa sustituyese con reses buenas aquellas que salieran mansas ó se inutilizasen en la pelea, y tal deseo, en nuestro sentir, es poco equitativo.

»Amantes como los que más de volver por los derechos del público, creemos que este puede solamente exigir á una empresa que los seis ú ocho toros anunciados sean de la *acreditada* ganaderia que exprese el cartel, y que todos los bichos salgan *útiles* por las puertas del chiquero. Seria injusto en gran extremo que al empresario se le obligara á sustituir los toros inutilizados en la lidia, tanto más cuanto los carteles se dice: «No se lidiarán más toros que los anunciados.»

»El bicho que se inutilice en el chiquero ha de ser sustituido; pero el que á consecuencia de un accidente de lidia se

desgracie en el redondel, debe ir al corral, puesto que el uso de la media luna está prohibido.

»A los toros mansos hay que echarles perros de presa, porque para los bueyes no rezan los preceptos del arte; pero debía multarse al ganadero que diese por *toro* una res mansa, defraudando así los intereses del público y los del empresario.

»¿No se multa á un picador cuando raja á un cornúpeto, y á un chulo cuando le recorta? Pues con mayor motivo debería multarse al ganadero que vende como bravo á un toro manso.

»Tal es nuestro criterio.»

Las multas á los ganaderos son imposibles é injustas habiendo veterinarios que reconocen los toros antes de salir á la plaza, por lo que respecta á los defectos de las reses; y en cuanto á la bravura, siempre será difícil probar que un ganadero sabia que su toro era manso al venderlo.

Eso es difícil, pero en cambio es fácil que se cumpla siempre lo que dice el cartel, y que se lidie por completo el número de toros anunciados, sin que haya razon bastante para impedir esto.

En el toreo hay muchas afirmaciones sin sentido comun que no tienen más mérito que el de ser antiguas y que de ninguna manera debe hacer ley cuando perjudican al público y favorecen intereses particulares.

De ese género es el aforismo que dice *que todo toro que sale á la plaza debe morir en ella*.

Créanos el *Boletín*, la Constitucion no dice ni una palabra de eso.

El espada Bocanegra trabajará en casi todas las corridas que se celebren en Cádiz, Jerez y Sevilla.

El jóven espada Manuel Molina, es otro de los terceros contratados por la empresa de Madrid para la próxima temporada.

En las corridas que se verifiquen en Algeciras los dias 6 y 7 de Junio, tomará parte el espada *Gallito* menor.

Segun nos dicen de Sevilla, el «Centro artistico-taurino» formado allí recientemente, está dirigido por una celebridad tan indisputable como lo es el antiguo y renombrado diestro Manuel Dominguez.

La idea que ha presidido á su formacion es crear un centro para contratar, y á la vez de ingreso de jóvenes que quieran abrazar, como profesion, el difícil y expuesto arte del toreo. A este fin, especialmente, y como enseñanza teórica, darán los más reputados espadas conferencias en que se expliquen todas las suertes, á fin de formar criterio exacto respecto á sus aplicaciones en los diversos trámites de la lidia.

Lo de las conferencias nos sorprende mucho, porque la mayoría de los diestros modernos, más que para dar conferencias,

está en disposicion de escuchar muchas y de aprender bastante en todas.

De todos modos bueno es que al ménos hagan algo para el progreso del arte.

A continuacion insertamos las cuentas de la corrida verificada en Sevilla á favor de las victimas de Levante.

Ingresos.

Recaudado en los despachos de billetes, reales vellon, 51.518.—Bonificacion de los billetes de contaduría, 990.—Nueve billetes de encierro vendidos á 4 rs. uno, 36.—Valor de las carnes, despojos y pieles de los toros, 7.474.—Regalo del Excmo. señor Capitan General por un palco, 320.—Total 60.338.

Gastos.

Contrata de caballos, derecho del degüello al contratista, segunda impresion de carteles, viajes y carruajes de las cuadrillas, venta de las carnes y otros producidos por la primera suspension y cuyos comprobantes se encuentran en poder de D. Rafael Osuna, representante del espectáculo, por si cualquiera quisiera examinarlos, 15.329.

Queda líquido en beneficio de los inundados, 45.009.

Los toros que se lidiarán en Madrid en sétimo lugar en la próxima temporada, serán de la ganaderia de Yagüe.

Algunos cuentan seis años de edad.

Se ha dicho que la nueva empresa de la plaza de Málaga ha desistido de llevar á cabo el contrato y que se verificará nueva subasta.

Los periódicos de Málaga no confirman este rumor.

Todos los dependientes de la plaza de Madrid estrenarán nuevos uniformes.

Los colores indicarán los distintos servicios que deben prestar.

En los dias 7, 8, 9 y 10 de Julio toreará en Pamplona el espada Frascuelo.

Parece cosa decidida que se establecerán nuevamente los perros de presa durante la próxima temporada.

Todavía no ha acordado la Diputacion provincial cuándo ni cómo han de comenzar las obras de ornato de la plaza de esta corte.

Todo se hace aquí á última hora.

La nueva empresa de la plaza de toros de Madrid, teniendo en cuenta lo expuesto en nuestro artículo *Consejos*, publicado en el número correspondiente al día 5 del actual, ha decidido numerar las filas de gradas y andanadas segun el orden regular y lógico que nosotros proponiamos.

No podemos ménos de felicitar á la nueva empresa porque vemos atiende las reclamaciones de la prensa, que es el reflejo de la opinion del público.